



BOLETIN N°. 326 Marzo 2014

REPASANDO NUESTROS ESTATUTOS

VII. INTENCIONES GENERALES Y PERMANENTES

VIII. ASISTENCIA ESPIRITUAL Y SUFRAGIOS

Art. 40. Si una adoradora enfermase gravemente, la Jefe de Turno deberá visitarla y velará para que no le falte la debida asistencia espiritual y para que pueda recibir los sacramentos.

Art. 41. Cuando fallezca el Romano Pontífice, todas las Secciones de España aplicarán una Misa y Vigilia en favor de su alma.

Lo mismo se hará por la Presidenta y el Director Nacionales.

Con motivo de la muerte del Obispo de la propia Diócesis, de algún miembro del Consejo Diocesano o adoradora de las Secciones locales, se ofrecerán sufragios que deben constar en los respectivos Reglamentos diocesanos.



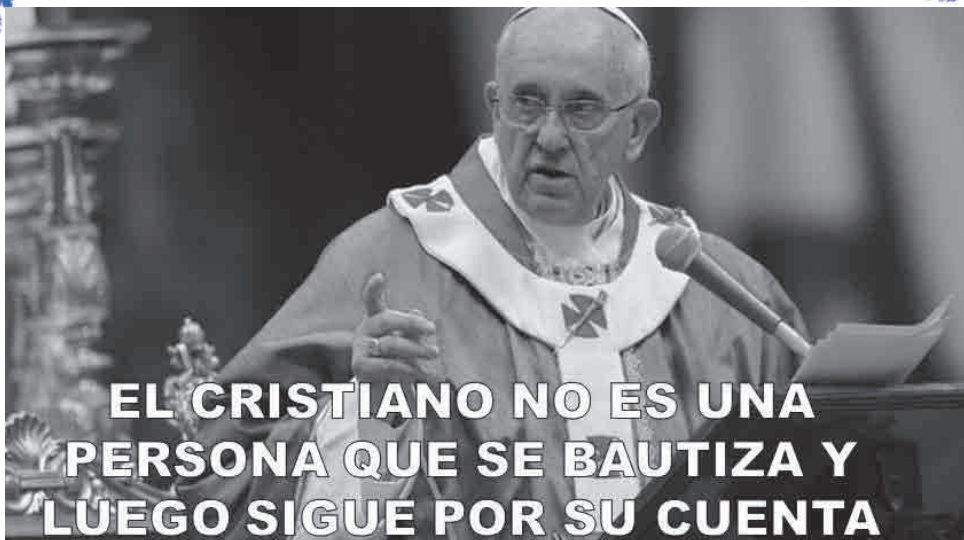
Código qr



VISITA NUESTRA PÁGINA WEB

www.anfecordoba.com

Dispones de archivos para catequesis de niños, para tu oración diaria, etc.



EL CRISTIANO NO ES UNA PERSONA QUE SE BAPTIZA Y LUEGO SIGUE POR SU CUENTA

El Papa ha dicho que el cristiano **pertenece a un pueblo**, al pueblo de Dios, que es la Iglesia, y que por tanto no se puede seguir a Cristo al margen de ella.

El Papa recomendó seguir el ejemplo del **rey David**. Trataba a Dios con confianza y aceptaba con alegría sus decisiones, aunque no le gustaran.

En su homilía el Papa Francisco dijo: "El rey David tenía un fuerte sentimiento de pertenencia al pueblo de Dios. Y esto nos lleva a preguntarnos cuál es nuestro sentido de pertenencia a la Iglesia, nuestro sentir con la Iglesia y en la Iglesia.

El cristiano no es un bautizado que recibe el bautismo y luego va adelante por su camino. El primer fruto del bautismo es hacerte pertenecer a la Iglesia, al pueblo de Dios. **No se entiende a un cristiano sin Iglesia.** Y por esto el gran Pablo VI decía que es una dicotomía absurda amar a Cristo sin la Iglesia; escuchar a Cristo pero no a la Iglesia: estar con Cristo al margen de la Iglesia.

No se puede. Es una dicotomía absurda. Nosotros recibimos el mensaje evangélico en la Iglesia y hacemos nuestra santidad en la Iglesia, nuestro camino en la Iglesia. Lo demás es una fantasía o, como él decía, una dicotomía absurda.

El "sensus ecclesiae" es precisamente el sentir, pensar, querer, dentro de la Iglesia. Hay tres pilares de esta pertenencia, de este sentir de la Iglesia. El primero es la humildad, en la conciencia de estar dentro de una comunidad como una gracia grande. **Una persona que no es humilde, no puede sentir con la Iglesia, sentirá lo que a ella le gusta, lo que a él le gusta.** Y esta humildad se ve en David. "¿Quién soy yo, Señor Dios, y qué cosa es mi casa?" Con esa conciencia de que la historia de salvación no comenzó conmigo y no terminará cuando yo muera. No, es toda una historia de salvación: yo vengo, el Señor te toma, te hace ir adelante y después te llama y la historia continúa. La historia de la Iglesia comenzó antes de nosotros y seguirá después

de nosotros. **Humildad: somos una pequeña parte de un gran pueblo, que va por el camino del Señor.**

El segundo pilar es la fidelidad, que va unida a la obediencia. Fidelidad a la Iglesia, fidelidad a su enseñanza, fidelidad al Credo, fidelidad a la doctrina, mantener esta doctrina. Humildad y fidelidad. También Pablo VI nos recordaba que nosotros recibimos el mensaje del Evangelio como un don y debemos transmitirlo como un don, pero no como una cosa nuestra: es un don recibido que damos. Y en esta transmisión ser fieles. **Porque nosotros hemos recibido y debemos dar un Evangelio que no es nuestro, que es de Jesús, y no**

debemos -decía él- convertirnos en propietarios del Evangelio, propietarios de la doctrina recibida, para utilizarla a nuestro gusto”.

El tercer pilar es un servicio particular, rezar por la Iglesia. ¿Cómo va nuestra oración por la Iglesia?, ¿rezamos por la Iglesia? En la misa, todos los días, ¿pero en nuestra casa, no? ¿Cuándo hacemos nuestras oraciones? Rezar por toda la Iglesia, en todas partes del mundo. Que el Señor nos ayude a ir por este camino para profundizar nuestra pertenencia a la Iglesia y nuestro sentir con la Iglesia”.

Rome Reports



Con frecuencia, el poco dominio de la lengua, «la ligereza en el obrar y en el decir», son manifestaciones de «atolondramiento y de frivolidad», **de falta de contenido interior y de presencia de Dios.** ¡Y cuántas injusticias se pueden cometer al emitir juicios irresponsables sobre el comportamiento de quienes conviven, trabajan o se relacionan con nosotros! El Apóstol Santiago nos dejó escrito que la lengua puede llegar a ser un *mundo de iniquidad*.

La calumnia, la maledicencia, la murmuración... constituyen grandes faltas de justicia con el prójimo, pues *el buen nombre es preferible a las grandes riquezas.* **El origen más frecuente de la difamación, de la crítica negativa, de la murmuración, es la envidia,** que no sufre las buenas cualidades del prójimo, el prestigio o el éxito de una persona o de una institución. El silencio –muchas veces– equivale a una aprobación de lo que se oye. En otras ocasiones, comentar rumores infundados es una verdadera injusticia contra la buena fama del prójimo. Y no sólo las personas tienen derecho a su honor y a su fama, sino también las instituciones. La difamación contra éstas tiene la misma gravedad que la que se comete contra las personas, y a veces aumenta esta gravedad por las consecuencias que puede tener el desprestigio público de las instituciones desacreditadas. Podemos preguntarnos hoy en nuestra oración si en los ambientes en los que se desarrolla nuestra vida (familia, trabajo, amigos...) se nos conoce por ser personas que jamás hablan mal del prójimo, si realmente vivimos en toda ocasión aquel sabio consejo: “cuando no puedas alabar, cállate”.

(P. Fco. Fdez. Carvajal)



FORMACIÓN LITÚRGICA

El 4º evangelio leído en Cuaresma y Pascua

1. Razones de su uso en la liturgia

En la distribución actual del leccionario romano, nos encontramos que para las Misas diarias (feriales) de Cuaresma y de Pascua se propone una lectura semi-continuada del evangelio de San Juan, con claves distintas para interpretar la lectura evangélica, seleccionando unos capítulos concretos en las Misas feriales cuaresmales y otros que se reservan para las ferias de la cincuentena pascual.

Obtener una visión de conjunto de este evangelio, y destacar cuáles son los capítulos leídos en Cuaresma y cuáles los proclamados en Pascua, permiten recibir y entender mejor la lectura evangélica mucho mejor que tomando

cada texto aisladamente y desconociendo la razón por la que la liturgia lo presenta.

En la Ordenación del Leccionario de la Misa (: OLM), nº 98, se explica que en las ferias cuaresmales “desde el lunes de la cuarta semana, se ofrece una lectura semi-continua del Evangelio de san Juan, en la cual tienen cabida aquellos textos de este Evangelio que mejor responden a las características de la Cuaresma”; y para las ferias de la cincuentena pascual, una vez concluida la Octava, “se hace una lectura semi-continua del Evangelio de san Juan, del cual se toman ahora los textos de índole más bien pascual, para completar así la lectura ya empezada en el tiempo de Cuaresma. En esta lectura pascual ocupan una gran parte el discurso y la oración del Señor después de la cena” (OLM 101).

De esta forma, el bellísimo evangelio de san Juan, con su peculiar lenguaje y técnica, se lee en grandísima medida en las ferias cuaresmales y pascuales, sin contar otros domingos (Samaritana, ciego de nacimiento, Lázaro en el ciclo A de la Cuaresma) y solemnidades en que también se proclama (Misa del día de la Natividad, Misa del día de Pascua, Pasión el Viernes Santo).

2. Estructura y rasgos generales del 4º evangelio

La estructura general de este evangelio nos servirá de guía para entender el criterio de selección de la liturgia:

Prólogo y testimonios (1,1-51)

I.- LIBRO DE LOS SIGNOS (2,1-12,50)

- 1. La gran novedad (2,1-4,42)*
- 2. Jesús, palabra que da vida (4,43-5,47)*
- 3. Jesús, pan de vida (6,1-71)*
- 4. Jesús, luz y vida (7,1-8,59)*
- 5. Jesús, luz que juzga al mundo (9,1-10,42)*
- 6. Victoria de la vida sobre la muerte (11,1-57)*
- 7. La muerte, camino hacia la vida (12,1-50)*

II. LIBRO DE LA PASIÓN-GLORIA (13,1-20,31)

- 1.- Discursos de despedida (13,1-17,26)*
- 2. Historia de la pasión – resurrección (18,1-20,31).*

Durante las ferias de Cuaresma, en la IV y V semana se han seleccionado los capítulos 5, 7 y 8, y textos del capítulo 10 y del capítulo 11, es decir, aquellos capítulos donde el enfrentamiento con el mundo de la incredulidad, los judíos, va alcanzando un mayor nivel de dramatismo y aquellos pasajes (en el capítulo 10 y 11) donde deciden echarle mano, prenderlo, para que no perezca la nación entera.

El evangelista va narrando una tensión creciente, con evidente dramatismo narrativo, a la vez que se va anunciando la Hora, la Gloria de Jesús, elevado en la Cruz, donde mostrará que “Él es”, “Yo soy”, Dios mismo.

Es un rasgo característico del cuarto evangelio su tendencia antijudía, es decir, asociar la incredulidad al mundo judío (a los “dirigentes de los judíos”), señalando el fin de lo caduco en el Antiguo Testamento (el Templo, las fiestas judías, el Cordero) y mostrando la realidad nueva (Cristo el verdadero Templo, el Cordero pascual inmolado, etc.). Esta confrontación se manifiesta claramente en las discusiones de Jesús con los judíos que negaban lo que Jesús afirma de sí mismo; el ejemplo más claro, los capítulos 7 y 8, leídos en Cuaresma.

*Javier Sánchez Martínez, pbro.
Parroquia de la Trinidad (Córdoba)*

No debemos olvidar un solo día que en nuestros sagrarios está Jesús ¡vivo!, pero tan indefenso como en la Cruz, o como después en el Sepulcro. Cristo se entrega a su Iglesia y a cada cristiano para que el fuego de nuestro amor lo cuide y lo atienda lo mejor que podamos, y para que nuestra vida limpia lo envuelva como aquel lienzo que compró José. Pero además de esas manifestaciones de nuestro amor, debe haber otras que quizá exijan parte de nuestro dinero, de nuestro tiempo, de nuestro esfuerzo: José de Arimatea y Nicodemo no escatimaron esas otras muestras de amor.

(P. Fdez. Carvajal)



La Cuaresma es un tiempo oportuno para cuidar muy bien el modo de recibir el sacramento de la Penitencia, ese encuentro con Cristo, que se hace presente en el sacerdote; encuentro siempre único, y siempre distinto. Allí nos acoge como Buen Pastor, nos cura, nos limpia, nos fortalece.

Cuando nos acercamos a este sacramento debemos pensar ante todo en Cristo. Él debe ser el centro del acto sacramental. Y la gloria y el amor a Dios han de contar más que nuestros pecados. Se trata de mirar mucho más a Jesús que a nosotros mismos; más a su bondad que a nuestra miseria, pues la vida interior es un diálogo de amor en el que Dios es siempre el punto de referencia.

Este empeño por centrar la Confesión en Cristo es importante para no caer en la rutina, para sacar del fondo del alma aquellas cosas que son las que más pesan y que solo saldrán a la superficie a la luz del amor a Dios.

Acudimos a la Confesión: a pedir la absolución de nuestras culpas como una limosna que estamos lejos de me-

recer. Pero vamos con confianza, fiados no en nuestros méritos, sino en **Su misericordia**, que es eterna e infinita, siempre dispuesta al perdón: Él sólo nos pide que reconozcamos nuestras culpas con humildad y sencillez, que reconozcamos nuestra deuda. Por eso, a la Confesión vamos, en primer lugar, a que nos perdone quien está en

lugar de Dios y haciendo sus veces. No tanto a que nos comprendan, a que nos alienten. Vamos a pedir perdón. Por eso, la acusación de los pecados *no consiste en la simple declaración de los mismos*, porque no se trata de un relato histórico de las propias faltas, sino de una verdadera acusación de ellas: Yo me acuso de... Es, a la vez, una acusación dolorida de algo que desearíamos que no hubiese ocurrido nunca, y en la que no caben las disculpas con las que disimular las propias faltas o disminuir la responsabilidad personal.

San Josemaría Escrivá, con criterio sencillo y práctico, aconsejaba que la Confesión fuese *concisa, concreta, clara y completa*.

Confesión concisa, de no muchas palabras: las precisas, las necesarias para decir con humildad lo que se ha hecho u omitido, sin extenderse innecesariamente, sin adornos. La abundancia de palabras denota, en ocasiones, el deseo, inconsciente o no, de huir de la sinceridad directa y plena; para evitarlo, hay que hacer bien el examen de conciencia.

Confesión concreta, sin divagaciones, sin generalidades. El penitente «indicará oportunamente su situación y también el tiempo de su última confesión, sus dificultades para llevar una vida cristiana», declara sus pecados y el conjunto de circunstancias que hacen resaltar sus faltas para que el confesor pueda juzgar, absolver y curar.

Confesión clara, para que nos entiendan, declarando la entidad precisa de la falta, poniendo de manifiesto nuestra miseria con la modestia y delicadeza necesarias.

Confesión completa, íntegra. Sin dejar de decir nada por falsa vergüenza, por «no quedar mal» ante el confesor.

Revisemos si al prepararnos, en cada ocasión, para recibir este sacramento procuramos que lo que vamos a decir al confesor tenga estas características anteriormente descritas.

La Confesión sincera de nuestras culpas deja siempre en el alma una gran paz y una gran alegría.

P. Fco. Fdez. Carvajal



Cuando el Ángel Gabriel anuncia a María que será la Madre de Jesús, no le dice, como luego dirá a San José, que Él será el Salvador, sino simplemente que se llamará Jesús y que reinará para siempre. Porque la Santísima Virgen conocía muy bien las Sagradas Escrituras y sabía los dolores por los que tendría que atravesar quien fuera la madre del Salvador.

Aprendamos también nosotros del Ángel Gabriel a no revelar cosas dolorosas a corazones buenos, a no amargarles la vida antes de tiempo a las personas, porque es muy duro a veces el cáliz de dolor que una criatura debe soportar, y se aumenta con las revelaciones del futuro.

Por eso no debemos tratar de escudriñar el futuro por medio de las profecías, sino más bien dejar el futuro en manos de Dios, y aprovechar el presente para hacer todo lo mejor posible, y así influenciar en el futuro con nuestra oración y penitencia. Que si Dios nos quiere revelar algo a nosotros o a otra persona, lo hará sin que intervengamos nosotros. A veces la verdad no hay que decirla desnuda, pues siempre la verdad debe ir unida a la caridad, y más cuando se trata de revelar sufrimientos a un corazón de madre.

Seamos misericordiosos con todos y no causemos sufrimientos antes de tiempo.

(Reino de María)





Por las preguntas que, a veces, nos hacen sobre cómo hacer la media hora de oración personal, parece que algunas adoradoras, **todavía**, no lo tienen muy claro. Vamos a dar una guía de cómo podéis hacerla.

Hay almas que con sólo mirar al Señor en la Custodia le basta para hacer oración. Hay otras que necesitan tener algo que leer. Pero cuando nos llevemos algún libro para ayudarnos a hacer la oración, no podemos llevarnos un libro cualquiera, por ejemplo, una biografía de un santo, una encíclica, o algo parecido, porque no es un tiempo para eso, estos libros los leemos en casa. **Sí puede ser bueno un libro con puntos de meditación, donde leas unas líneas y luego lo mires a Él y medites sobre lo que has leído e intentar escuchar a Jesús a ver qué te dice y qué le respondes tú a Él.** También en nuestro manual tenemos los quince minutos en compañía de Jesús

Sacramentado, pero no es para leerlo de corrido, pues si observáis, el Señor hace varias preguntas durante su lectura que debéis de ir pensando y contestando.

Algunas adoradoras dicen que se les hace larga la media hora de oración personal, que no saben qué hacer, que se aburren. **Se nota que ahí falta amor.** ¿Cómo se pueden aburrir ante la presencia del Amado? ¿Qué se aburren ante el que es Todo en nuestra vida? Lo dicho: **falta de amor.**

¿Qué haremos en la presencia de Jesús Sacramentado? Decirle que le amamos, alabarlo, mirarlo, agradecerle tanto como hace por cada una de nosotras, pedirle que nos perdone por tanta falta de amor e intentar desagradarle con el nuestro por tanto como le ofenden.

Hay algunos libros que te pueden venir bien: **Camino, Surco, Imitación de Cristo, etc.** Son libros que nos van ayudando a través de pensamientos y meditaciones concretas pero muy profundas. **También en nuestro boletín se publican artículos o recuadros con meditaciones que pueden hacer mucho bien si los meditamos con calma, así como las preguntas del cuestionario para la oración personal.**

A veces me han hecho preguntas de temas que ya se han tratado en el boletín. Cuando veáis algún artículo, como, por ejemplo éste, o de los Estatutos o algo parecido, que os pueda servir más adelante porque penséis que se os pueda olvidar, fotocopiadlo y guardadlo en vuestro manual o carpeta para que siempre lo podáis consultar.

Espero que os venga bien este artículo que, desde mi humilde experiencia, os escribo a todas, con el deseo de que lo pongáis en práctica a ver cómo os va.

La Presidenta Diocesana



CRT *Cursillo Responsables de Turno*

3. SERVICIO A LA COMUNIÓN

- Fomentar la comunión entre todos los componentes del Turno, activas y honorarias.

- Acoger los problemas y alegrías de cada adoradora, comunicarlos y llevarlos a la noche de vigilia.
- Recordar la fecha de celebración de la Vigilia.
- Interesarse por las que no asisten.

- Comunicar a las honorarias (carta, teléfono, etc.) la celebración de actos o Vigilias especiales, además de recordarles mensualmente la fecha de celebración del Turno.
- Informar en el Turno de las actividades de ANFE a nivel Sección, Diócesis, nacional.

- Velar por la asistencia espiritual de cada adoradora en caso de enfermedad.

- Preocuparse por las adoradoras enfermas, visitarlas, ayudarlas en lo que necesiten. Puede haber un pequeño grupo encargado de este servicio, pero la Responsable debe preocuparse de que funcione.

- Transmitir las directrices y consignas de la asociación.

Estas directrices emanan de los Plenos y Asambleas a nivel nacional y deben llegar a todas las adoradoras a través de las Asambleas Diocesanas.

- Fomentar la asistencia a la Asamblea Diocesana.
- Comentar los acuerdos en la Junta de Turno o entre los turnos de vela.
- Ponerlos en el tablón en la sala de reunión de la Junta de Turno.

- Informar a la Presidenta de Sección sobre la marcha del Turno.

- Ordinariamente en el Consejo de Sección, al que pertenece por razón del cargo; extraordinariamente en cualquier momento.
- Comunicar dificultades, logros, proyectos.

- Asistir a las reuniones del Consejo de Sección.

- Recoger, comunicar y poner en práctica los proyectos, acuerdos, etc. del Consejo de Sección.

Con este artículo damos por finalizado el Cursillo para Responsables de turnos. Esperamos que hayáis tomado nota de todo lo que se ha ido publicando cada mes.

CUENTO



Había una vez, un hombre muy creyente que había llegado a un momento en su vida en que no sabía qué hacer, qué camino seguir, se encontraba muy desorientado. Entonces, se puso a orar y pidió a Dios que le envíe una señal, que él gustoso la tomaría y serviría para decidir qué camino seguir.

Un día, paseando por la pradera, decidió sentarse a la sombra de un árbol, y observó que a pocos centímetros de él, se encontraba un pequeño coyote herido, sangrando. Muy sorprendido quedó cuando vio que un tigre se aproximó al animal, lo olfateó, pero no le hizo nada, se retiró y, al rato, apareció con una laucha (ratón) que había cazado para darle de comer al animal herido. Más tarde, el tigre volvió al lugar con el buche lleno

de agua, que depositó al lado del coyote, para que éste bebiera.

El hombre, estaba muy sorprendido, ¿cómo era que el tigre no se comió al coyote, aprovechando que estaba en desventaja, por estar herido?

¡Esto era la señal que tanto esperaba!

El hombre, volvió al pueblo, se sentó en el banco de la plaza con un plato en una mano y el gorro en la otra, esperando que alguien se ocupe de él, tal como lo hizo el tigre con el coyote.

Pero la gente pasaba, lo miraba, y nadie colocaba nada en su plato, tampoco en su sombrero.

Pasaron los días, y el hombre cansado, desaliñado, con hambre y sed, dirigió su mirada al cielo y con una actitud de reclamo, le habló a Dios diciendo: ¡¡Me engañaste, me enviaste una señal, hiciste que yo la interpretara, y cuando la pongo en práctica, me doy cuenta de que no resulta!!

Y Dios le contestó:

Te mandé la señal que me pediste, pero la interpretaste mal. ¿Quién te dijo que tú eras el coyote a quien otro tiene que cuidar? ¿No se te ocurrió pensar que tu camino es el del tigre, que sirvió al otro?



“Aún cuando tu no veas el resultado de tus plegarias ni de tus esfuerzos, no te desalientes. Piensa solamente que Yo lo sé todo, y pon de nuevo tu confianza entre las Manos de tu Redentor. (Él y yo)

SANTOS DE LA EUCARISTÍA



Beato Manuel González

Era el cuarto de cinco hermanos, nació en Sevilla el 25 de febrero de 1877, en el seno de una familia humilde y profundamente religiosa. Cuando niño formó parte de los famosos «seises» de la catedral de Sevilla. La vivencia cristiana de su familia y el buen ejemplo de sacerdotes le llevaron a descubrir su vocación. Sin previo aviso a sus padres, se presentó al examen de ingreso al seminario.

Finalmente llegó el esperado 21 de septiembre de 1901, fecha en la que recibió la ordenación sacerdotal de manos del beato cardenal Marcelo Spinola. En 1902 fue enviado a dar una misión en Palomares del Río, pueblo donde Dios le marcó con la gracia que determinaría su vida sacerdotal. Él mismo nos describe esta experiencia. Después de escuchar las desalentadoras perspectivas que para la misión le presentó el sacristán, nos dice: **«Fuime derecho al Sagrario... y ¡qué Sagrario, Dios mío! ¡Qué esfuerzos tuvieron que hacer allí mi fe y mi valor para no salir corriendo para mi casa! Pero, no huí. Allí de rodillas... mi fe veía a un**

Jesús tan callado, tan paciente, tan bueno, que me miraba... que me decía mucho y me pedía más, una mirada en la que se reflejaba todo lo triste del Evangelio... La mirada de Jesucristo en esos Sagrarios es una mirada que se clava en el alma y no se olvida nunca. Vino a ser para mí como punto de partida para ver, entender y sentir todo mi ministerio sacerdotal». Esta gracia irá madurando en su corazón.

En 1905 es destinado a Huelva. Se encontró con una situación de notable indiferencia religiosa, pero su amor e ingenio abrieron caminos para reavivar pacientemente la vida cristiana. Siendo párroco de la parroquia de San Pedro y arcipreste de Huelva, se preocupó también de la situación de las familias necesitadas y de los niños, para los que fundó escuelas. Por entonces publicó el primero de sus numerosos libros: ***Lo que puede un cura hoy***, que se convirtió en punto de referencia para los sacerdotes.

Hizo varias fundaciones. La primera de ellas fue “Las Marías de los Sagrarios Abandonados” y después toda una gran familia de Unión Eucarística Reparadora para hombres, mujeres y niños. La rápida propagación de la Obra en otras diócesis de España y América, a través de la revista «El Granito de Arena», que había fundado años atrás, le impulsó a solicitar la aprobación del Papa. Don Manuel llegó a Roma a finales de 1912, y el 28 de noviembre fue recibido en audiencia por Su Santidad Pío X, a quien fue presentado como «el apóstol de la Eucaristía». San Pío X se interesó por toda su actividad apostólica y bendijo la Obra. Su entrega generosa y la vivencia au-

téntica del sacerdocio son, sin duda, el motivo de la confianza que el Papa Benedicto XV deposita en él, nombrándolo obispo auxiliar de Málaga; recibe la ordenación episcopal el 16 de enero de 1916. En 1920 fue nombrado obispo residencial de esa sede, acontecimiento que decidió celebrar dando un banquete a los niños pobres, en vez de a las autoridades; estas, junto con los sacerdotes y seminaristas, sirvieron la comida a los tres mil niños.

Al igual que en Huelva, potenció las escuelas y catequesis parroquiales, practicó la predicación callejera conversando con todo el que se encontraba de camino... y descubrió que la necesidad más urgente era la de sacerdotes. Este problema debía afrontarse desde la situación del seminario, la cual era lamentable. Con una confianza sin límites en la mano providente del Corazón de Jesús, emprendió la construcción de un nuevo seminario que reuniese las condiciones necesarias para formar sacerdotes sanos, humana, espiritual, pastoral e intelectualmente. Sueña y proyecta «un seminario sustancialmente eucarístico. En el que la Eucaristía fuera, en el orden pedagógico, el más eficaz estímulo.

Manuel González no escatima esfuerzos para mejorar la situación humana y espiritual de su diócesis. Su ingente

actividad hace que no pase desapercibido, y con la llegada de la República a España su situación se hace delicada. El 11 de mayo de 1931 el ataque es directo, le incendian el palacio episcopal y ha de trasladarse a Gibraltar para no poner en peligro la vida de quienes lo acogen. Desde 1932 rige su diócesis desde Madrid, y el 5 de agosto de 1935 el Papa Pío XI lo nombra obispo de Palencia, donde entregó los últimos años de su ministerio episcopal.

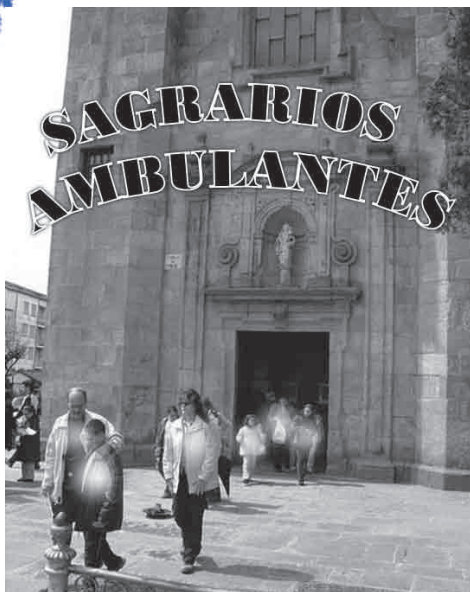
Los últimos años su salud empeora notablemente, prueba que vive de modo heroico, sin perder la sonrisa de su rostro siempre amable y acogedor, y la aceptación de los designios del Padre. El 4 de enero de 1940 entregó su alma al Señor y fue enterrado en la catedral de Palencia, donde podemos leer el epitafio que él mismo escribió: **«Pido ser enterrado junto a un Sagrario, para que mis huesos, después de muerto, como mi lengua y mi pluma en vida, estén siempre diciendo a los que pasen: ¡Ahí está Jesús! ¡Ahí está! ¡No lo dejéis abandonado!».**

Su Santidad Juan Pablo II declaró sus virtudes heroicas el 6 de abril de 1998, y aprobó el milagro atribuido a su intercesión el 20 de diciembre de 1999.

Resumen de su biografía (Aciprensa)



Después de la comunión rezaba yo algunas oraciones sin pensar en lo que decía.
“¿No estabas hablándole a tu Padre? ¿Cuando te diriges a un interlocutor lo haces pensando en otra cosa? Entonces...” (Él y yo)



Había en una iglesia de pueblo un hombre que comulgaba en la Misa, y ni bien terminaba la función litúrgica, después de la Comunión, inmediatamente se iba de la iglesia.

Un día el párroco, para darle una lección, dijo al monaguillo que cuando viera que este señor, después de la Comunión eucarística, saliera del templo, que lo acompañara con un cirio encendido.

Así se hizo, y cuando el hombre, asombrado, preguntó el porqué de esta compañía, el monaguillo le explicó que siempre debe haber una luz al lado del Sagrario, y que él era un Sagrario ambulante mientras tenía a Jesús Sacramentado en su alma.

El hombre entendió la lección y a partir de ese día, no salía inmediatamente de la Misa después de comulgar, sino que se quedaba un buen rato dando gracias a Dios.

También a veces a nosotros nos pasa algo parecido a lo de este hombre, y salimos de la Misa inmediatamente después de terminada ésta. A veces puede estar justificado el apuro. Pero tenemos que reconocer que muchas veces es por cosas insignificantes que descuidamos el quedarnos unos momentos para agradecer a Dios por el Don recibido de la Comunión y de la Misa.

Pensemos un poco a ver si el caso nuestro es semejante al de aquel hombre que era como un Sagrario ambulante, y si es así, hagamos el propósito de estarnos **aunque sea unos cinco minutos** dentro del templo, luego de la Comunión eucarística, mientras tenemos la presencia de Jesús Sacramentado en nosotros.

Santísima Eucaristía



Durante la Misa. "Cuando un amigo querido está presente en una fiesta, tú gozas de la fiesta doblemente, porque piensas: 'también él está oyendo esta música y viendo estas bellezas.'" "Piensa que Yo, tu gran Amigo, estoy siempre contigo y asisto a tu vida. Compártelo todo con tu Amigo y esto doblará tu alegría de vivir. En cualquier momento puedes pensar que Yo puedo venir a buscarte si así lo quiero. Y tu alma se preparará para el beso de la despedida y para el del nuevo Encuentro. ¡Oh, Encuentro dulcísimo! Se romperá el ligero velo y quedaremos unidos para la Eternidad. (Él y yo)



Es curioso, pero cuando se piensa en los “grandes” santos y su influencia en la Iglesia, es muy fácil pensar en insignes Padres de la Iglesia, Doctores, santos penitentes de la edad media, grandes evangelizadores, etc., mientras que la figura de San José pasa como inadvertida.

Y, sin embargo, seguramente se trata del mayor santo después de la Virgen, porque, **¿a quién pondrá Dios para cuidar de su Hijo? ¿A quién confías tú una tarea de peso, algo de lo que no quieres que haya fallo ni contratiempo alguno?** A una persona de tu máxima confianza.

Lo mismo creo que Dios concedió a San José dones y gracias como a ninguna otra persona jamás, siempre después de la Virgen, claro está.

No está la santidad primordialmente en

lo que uno hace, sino en lo que uno ES. Y como nosotros normalmente ponemos por delante el hacer al ser, tendemos sencillamente a no ver a San José. Lo suyo no nos parece “significativo”. Nos parece casi que eso podría hacerlo uno cualquiera, un simple padre de familia. Y tal vez en eso está la grandeza de San José, y también nuestra nada.

Rascas un poco y te das cuenta que la figura de San José es la más importante para los consagrados y para los casados. Como ninguna otra lo puede ser, precisamente por la cercanía a Jesús y María de la que no dispuso ningún otro ser humano. Y porque **Dios no deja a uno sin dones para realizar las tareas que le encomienda.**

Con razón León XIII lo proclamó Protector de la Iglesia. El 15 de agosto de 1889, escribió una encíclica, “Quamquam Pluries”, presentando a San José como modelo de la vida familiar y de la vida de trabajo, y patrono de la Iglesia universal. En tiempos de crisis social y decaimiento religioso, el Papa pidió a los fieles que invocaran a San José juntamente con la Virgen María.

En definitiva, hay que sumergirse en la historia y persona de San José. Debemos meditarla. Nos debe ser grata su figura, desconocida, silenciosa, generosa, sacrificada.

Acudamos a San José en cualquier necesidad tal como hacía Santa Teresa.

Anónimo



CELEBRACIÓN DEL PLENO DIOCESANO

El sábado 25 de enero, celebramos la reunión del Pleno Diocesano, en la Casa de Espiritualidad de San Antonio, en Córdoba; con la asistencia de 16 secciones de las 29 con que contamos en la diócesis: Almedinilla, Añora, Benamejé, Cabra, Córdoba, Dos Torres, Fernán Núñez, Hinojosa del Duque, La Carlota, Lucena, Luque, Pozoblanco, Priego de Córdoba, Rute, Villa del Río, Zuheros y los miembros de la Comisión Permanente. Asistieron, también, nuestro Consiliario Diocesano, Don Tomás Pajuelo Romero y el Consiliario de Almedinilla, Don Pablo Lora Blasco.

Es una lástima que de las veintinueve Secciones que tenemos, hayan asistido sólo dieciséis. **¿Qué les pasa a las demás secciones?** Ha habido algunas, muy pocas, que han tenido justificación, pero el resto...; algunas ni han

llamado para decir que no pueden asistir, otras porque la presidenta no puede venir ya no viene ninguna. Si la presidenta no pudiera asistir, **por una causa justificada**, debe venir otra en su lugar para representar a su sección y llevar a ésta todos los temas que se han tratado. **Un Pleno es muy importante** porque es donde se tratan todos los temas concernientes a cada sección y donde se intenta aclarar y resolver puntos que no estén claros. Con la asistencia se demuestra el interés que se tiene por esa sección, cuya misión es adorar a Jesucristo en la noche e intentar que funcione lo mejor posible. Y... **¿cómo puede funcionar mejor?** estando al día en todo lo concerniente a la asociación. Y... **¿cómo puede estar al día?** ¡Asistiendo!. Mal se puede trabajar y conocer una asociación si no se vive.

No es una reprimenda, es un querer “**despertaros**”, porque las cosas que se refieren al Señor hay que tomarlas muy en serio. No creáis que las que asistieron lo tuvieron fácil para acudir a la convocatoria, tienen sus problemas, como todas, pero hacen el esfuerzo. El Señor se lo recompensará.

Bueno, vamos a hacer un pequeño resumen del día. A las diez de la mañana nos fuimos concentrando las adoradoras, comenzando a las 10:30 con la Santa Misa, presidida por Don Tomás y concelebrada por Don Pablo.

Concluida la Santa Misa, nos trasladamos al salón, donde comenzamos el Pleno.

La Secretaria dio lectura al acta del Pleno anterior, y seguidamente la tesorera diocesana dio cuenta de los ingresos y gastos habidos en el año 2013, poniendo las cuentas a disposición de todas las que la quisieran comprobar.

Se trataron varios temas concernientes a las secciones, que se aclararon y resolvieron sobre la marcha. Entre ellos salió el tema de que, algunas, no tenían muy claro el cómo hacer bien la oración personal; tema que entre el Director y la Presidenta resolvieron. En este mismo boletín se publica un artículo sobre el mismo, para las que, todavía, tengan dudas.

Las celebraciones para este año, una vez vistas las fechas disponibles para todas, se acordaron que serían:

Retiro de la Campiña: Se celebrará en Almedinilla el sábado 12 de abril.

Vigilia de Espigas: Será en Luque el sábado 5 de julio.

Retiro de la Sierra: Lo celebraremos en Cardeña, el sábado 25 de octubre.

La Asamblea Diocesana ha quedado pendiente, porque este año toca Asamblea Nacional y suele ser en el mismo mes en que celebramos la Diocesana, por lo que cuando sepamos la fecha exacta de la nacional, desde la Comisión Permanente veremos qué fecha es la más idónea.



A las dos tuvimos el almuerzo, el cual sirvió para comunicarnos unas con otras y tener esa convivencia que tanta falta hace en una asociación. El Consejo Diocesano ofreció al final un café y unos manojitos que estaban recién hechos y riquísimos. ¡Qué buen rato echamos!

El día estaba maravilloso y después de comer nos fuimos a dar un paseo por los jardines de la casa, hasta las 15:45 que nos volvimos a reunir en la Capilla para la oración. Don Pablo expuso el Santísimo, se rezó el Santo Rosario, se rezaron las Letanías de Desagravio al Santísimo Sacramento y oración personal. Se concluyó el día de Pleno con la bendición del Señor.

Gracias adoradoras por vuestra asistencia. Gracias, Señor, por el día tan maravilloso que nos regalaste.

La Presidenta Diocesana

Día 5



Miércoles de Ceniza

El Miércoles de Ceniza es para los católicos día de ayuno y abstinencia, se realiza la imposición de la ceniza a los fieles que asisten a Misa. Da inicio a la "Cuaresma" (40 días de preparación para la Pascua), que comienza el Miércoles de Ceniza y termina el Domingo de Ramos.

Estas cenizas se elaboran a partir de la quema de los ramos del Domingo de Ramos del año anterior, y son bendecidas y colocadas sobre la cabeza o la frente de los fieles, como signo de la caducidad de la condición humana

Origen de la costumbre

Antiguamente los judíos acostumbraban cubrirse de ceniza cuando hacían algún sacrificio y los ninivitas también usaban la ceniza como signo de su deseo de conversión de su mala vida a una vida con Dios.

En los primeros siglos de la Iglesia, las personas que querían recibir el Sacramento de la Reconciliación el Jueves

Santo, se ponían ceniza en la cabeza y se presentaban ante la comunidad vestidos con un "hábito penitencial". Esto representaba su voluntad de convertirse.

En el año 384 d.C., la Cuaresma adquirió un sentido penitencial para todos los cristianos y desde el siglo XI, la Iglesia de Roma acostumbra poner las cenizas al iniciar los 40 días de penitencia y conversión.

También, fue usado el período de Cuaresma para preparar a los que iban a recibir el Bautismo la noche de Pascua, imitando a Cristo con sus 40 días de ayuno.

La imposición de ceniza es una costumbre que nos recuerda que algún día vamos a morir y que nuestro cuerpo se va a convertir en polvo.

Nos enseña que todo lo material que tengamos aquí se acaba. En cambio, todo el bien que tengamos en nuestra alma nos lo vamos a llevar a la eternidad. Al final de nuestra vida, sólo nos llevaremos aquello que hayamos hecho por Dios y por nuestros hermanos los hombres.

Cuando el sacerdote nos pone la ceniza, debemos tener una actitud de querer mejorar, de querer tener amistad con Dios. La ceniza se le impone a los niños y a los adultos.

Catholic.net

"Queridos hijos, esta Cuaresma es un incentivo especial para que cambiéis. Comenzad desde este momento. **Apagad la televisión** y renunciad a las otras cosas que son inútiles. Queridos hijos, Yo os llamo, individualmente, a convertirse. Este tiempo es para vosotros.

(La Virgen en Medjugorje)

Orientaciones para la realización de la Vigilia

- Tiempo litúrgico. **TIEMPO ORDINARIO.**
TIEMPO DE CUARESMA (a partir del día 5)
- Liturgia de las Horas: ¿Qué semana nos toca?

Del 1 al 4	3ª semana Tiempo Ordinario	Domingo III	Manual pág. 131 (*111)
Día 5 (6 y 7)	Miércoles de Ceniza Usaremos el mismo esquema del 1º. Domingo de Cuaresma		
Del 8 al 14	1ª sem. Tiempo Ordinario	Domingo I	Manual pág. 47 y 243 ss. (*29 y 211 ss.)
Del 15 al 21	2ª sem. Tiempo Ordinario	Domingo II	Manual pág. 87 y 243 ss. (*69 y 211 ss.)
Del 22 al 28	3ª sem. Tiempo Ordinario	Domingo III	Manual pág. 131 y 243 ss. (*111 y 211 ss.)
Del 29 al 31	4ª sem. Tiempo Ordinario	Domingo IV	Manual pág. 171 y 243 ss. (*151 y 211 ss.)

A lo largo del camino cuaresmal, la Iglesia sólo celebra dos solemnidades: **San José, esposo de la Virgen María (día 19)** y **La Anunciación del Señor (día 25)**. Dos ejemplos, dos estímulos para nuestro caminar: El siervo fiel y solícito que se negó a sí mismo para servir al proyecto de Dios, y el Sí de María. Ninguno de los dos lo hizo sin antes reflexionar sobre sus circunstancias personales y sociales, con los pies bien asentados en la tierra, pero con el corazón y la voluntad entregada totalmente al Señor, su Dios.

Para la oración litúrgica



1ª Lectura. Del primer libro de los Reyes 17, 7-15

Al cabo de unos días se secó el torrente, pues no hubo lluvia sobre el país. La palabra del Señor llegó entonces a Elías diciendo: *“Levántate, vete a Sarepta de Sidón y establécete, pues he ordenado a una mujer viuda de allí que te suministre alimento”*.

Se alzó y fue a Sarepta. Traspasaba la puerta de la ciudad en el momento en el que una mujer viuda recogía por allí leña. Elías la llamó y le dijo: *“Tráeme, un poco de agua en el jarro, por favor, y beberé”*. Cuando ella fue a traérsela, él volvió a gritarle: *“Tráeme, por favor, en tu mano, un trozo de pan”*.

Ella respondió: *“Vive el Señor, tu Dios, que no me queda pan cocido; sólo un puñado de harina en la orza y un poco de aceite en la alcuza. Estoy recogiendo un par de palos, entraré y prepararé el pan para mí y mi hijo, lo comeremos y luego moriremos”.*

Pero Elías le dijo: *“No temas. Entra y haz como has dicho, pero antes prepárame con la harina una pequeña torta y tráemela. Para ti y tu hijo la harás después. Porque así dice el Señor, Dios de Israel: “La orza de harina no se vaciará, la alcuza de aceite no se agotará hasta el día en que el Señor conceda lluvias sobre la tierra”.*

Ella se fue y obró según la palabra de Elías, y comieron él, ella y su familia. Por mucho tiempo la orza de harina no se vació ni la alcuza de aceite se agotó, según la palabra que había pronunciado el Señor por boca de Elías.

(Pausa para meditar la lectura)

Responsorio:

Todos.- Cualquier gesto de caridad con el hermano es recompensado con la bendición del Señor.

Salmista.- Nosotros sabemos que acoger a los que vienen hacia nosotros, de cualquier raza o nación, agrada al Señor.

Todos.- No olvidemos la caridad con el hermano.

2ª Lectura. De la Exhortación apostólica “Evangelii gaudium” del Santo Padre Francisco, nº 102-104

Los laicos son simplemente la inmensa mayoría del Pueblo de Dios. A su servicio está la minoría de los ministros ordenados. Ha crecido la conciencia de la identidad y la misión del laico en la Iglesia. Se cuenta con un numeroso laicado, aunque no suficiente, con arraigado sentido de comunidad y una gran fidelidad en el compromiso de la caridad, la catequesis, la celebración de la fe.

Pero la toma de conciencia de esta responsabilidad laical que nace del Bautismo y de la Confirmación no se manifiesta de la misma manera en todas partes. En algunos casos porque no se formaron para asumir responsabilidades importantes, en otros por no encontrar espacio en sus Iglesias particulares para poder expresarse y actuar, a raíz de un excesivo clericalismo que los mantiene al margen de las decisio-

nes. Si bien se percibe una mayor participación de muchos en los ministerios laicales, este compromiso no se refleja en la penetración de los valores cristianos en el mundo social, político y económico. Se limita muchas veces a las tareas intraeclesiales sin un compromiso real por la aplicación del Evangelio a la transformación de la sociedad. La formación de laicos y la evangelización de los grupos profesionales e intelectuales constituyen un desafío pastoral importante.

La Iglesia reconoce el indispensable aporte de la mujer en la sociedad, con una sensibilidad, una intuición y unas capacidades peculiares que suelen ser más propias de las mujeres que de los varones. Por ejemplo, la especial atención femenina hacia los otros, que se expresa de un modo particular, aunque

no exclusivo, en la maternidad.

Reconozco con gusto cómo muchas mujeres comparten responsabilidades pastorales junto con los sacerdotes, contribuyen al acompañamiento de personas, de familias o de grupos y brindan nuevos aportes a la reflexión teológica. Pero todavía es necesario ampliar los espacios para una presencia femenina más incisiva en la Iglesia. Porque «el genio femenino es necesario en todas las expresiones de la vida social; por ello, se ha de garantizar la presencia de las mujeres también en el ámbito laboral y en los diversos lugares donde se toman las decisiones importantes, tanto en la Iglesia como en las estructuras sociales.

Las reivindicaciones de los legítimos derechos de las mujeres, a partir de la firme convicción de que varón y mujer tienen la misma dignidad, plantean a la Iglesia profundas preguntas que la desafían y que no se pueden eludir superficialmente. El sacerdocio reservado a los varones, como signo de Cristo Esposo que se entrega en la Eucaristía, es una cuestión que no se pone en discusión, pero puede volverse particularmente conflictiva si se identifica demasiado la potestad sacramental con el poder. No hay que olvidar que cuando

hablamos de la potestad sacerdotal «*nos encontramos en el ámbito de la función, no de la dignidad ni de la santidad*».

El sacerdocio ministerial es uno de los medios que Jesús utiliza al servicio de su pueblo, pero la gran dignidad viene del Bautismo, que es accesible a todos. La configuración del sacerdote con Cristo Cabeza —es decir, como fuente capital de la gracia— no implica una exaltación que lo coloque por encima del resto. En la Iglesia las funciones «*no dan lugar a la superioridad de los unos sobre los otros*». De hecho, una mujer, María, es más importante que los obispos. Aun cuando la función del sacerdocio ministerial se considere «jerárquica», hay que tener bien presente que «está ordenada totalmente a la santidad de los miembros del Cuerpo místico de Cristo». Su clave y su eje no son el poder entendido como dominio, sino la potestad de administrar el sacramento de la Eucaristía; de aquí deriva su autoridad, que es siempre un servicio al pueblo. Aquí hay un gran desafío para los pastores y para los teólogos, que podrían ayudar a reconocer mejor lo que esto implica con respecto al posible lugar de la mujer allí donde se toman decisiones importantes, en los diversos ámbitos de la Iglesia.

(Pausa para meditar la lectura)

Responsorio:

Todos.- La mujer debe estar formada y preparada para saber asumir responsabilidades dentro de la Iglesia.

Salmista.- En la Iglesia las funciones no dan lugar a la superioridad de los unos sobre los otros.

Todos.- Varón y mujer tienen la misma dignidad. La gran dignidad viene del Bautismo.

Tema de Reflexión



Pertenecer a ANFE y ser consciente de ello nos convierte en testigos. Nos sentimos mujeres conducidas por la fuerza del Espíritu que, en el seno de la Iglesia, celebran la Resurrección y quieren hacer realidad el Reino de Dios en nuestra historia. Entregarnos a la construcción de ese Reino es dejar que se active y vaya tomando fuerza en nuestras vidas el principio de la compasión y la generosidad. Aprender en nuestras largas noches a mirar como mira Jesús, nos educa, nos abre a realidades que antes pasaban desapercibidas. ¡Cada vigilia merece la pena!

Este mes hacemos nuestra oración con el relato de la viuda pobre que, en el cepillo del Templo, da lo necesario para vivir. Es un gesto que pasa desapercibido para muchos otros y que, sin em-

bargo, Jesús percibe y alaba. Se trata de una mujer anónima que practica la misericordia a través de sus pérdidas y de su pobreza. Para Dios no somos seres anónimos, al llegar a su presencia sabemos perfectamente que Él nos conoce, más aún: ¡nos ama!

Dice el relato que Jesús estaba sentado frente al lugar de las ofrendas y observaba. Acaba de instruir a los suyos sobre el peligro de la vanidad, del apego a las cosas materiales, de la búsqueda de la fama y el reconocimiento (Lc 20, 46-47) y, sentado frente al lugar de las ofrendas, ve cómo algunos ricos echaban mucho, y al descubrir a una viuda pobre que echó 'sólo' dos monedas, dijo: *"De verdad os digo que esta viuda pobre ha echado más que todos. Porque todos estos han echado de lo*

que les sobraba; ella, en cambio, ha echado de lo que necesitaba, todo lo que tenía para vivir.” (Lc 21, 1-4).

No hay más comentarios, ni la escena continúa. Lo ha dicho todo. Jesús ha descubierto en aquella mujer una actitud espléndida: el comportamiento de alguien que lo espera todo de Dios. Nos encontramos ante una mujer sin nombre, no sabemos si joven o mayor, de quien solo sabemos que era viuda. Las viudas, en el sistema socio-jurídico de entonces, eran las personas más desprotegidas de Israel. Habiendo perdido al marido, que les daba protección y sustento, una viuda quedaba sin nadie que velara por ella. Económicamente, ni los familiares de su difunto marido ni sus propios familiares tenían la obligación de hacerse cargo de ella, y muchas veces terminaban como pobres y abandonadas.

Jesús nos hace mirar la grandeza de alma, la generosidad de esta mujer en medio de su pobreza: *“ha echado más que todos”*. En el acto de donar, el dinero que echaban los que más tenían hacía mucho ruido al caer; las dos monedas de la viuda apenas suenan. *“El Señor no mira la cantidad que se le ofrece, sino el afecto con que se le ofrece”* (san Juan Crisóstomo). Hay que tener un oído que vela para descubrir ese gesto silencioso de una mujer que vive ofrecida, porque no retiene nada. También Jesús entregará poco después, por amor, todo lo que tenía para vivir. En esta línea de entrega y disponibilidad reflexionaba Carlos de Foucauld: *“Cualquiera que sea la forma*

de pobreza a la que esté llamado, una cosa es segura: si amo a mis hermanos no puedo ser muy rico... Cuando amamos al prójimo, el primer fruto de este amor es empobrecernos para aliviarlo.”

El gesto de esta mujer con la que este mes reflexionamos es todo lo contrario de controlar y de guardar lo que se tiene. Su atrevido gesto la deja disponible para confiar plenamente en la bondad de Dios. Abandonarse en las manos de Dios, confiar plenamente. Siglos después, otra judía escribía antes de ser deportada al campo de concentración: *“En adelante todo me pertenece, y mi riqueza interior es inmensa... Tú que me has enriquecido tanto, Dios mío, permíteme también dar a manos llenas.”* (Etty Hilesum).

Jesús hace suyo este movimiento de generosidad de la vida que se entrega. Reunir la capacidad de generosidad es reunir la capacidad creadora; cuando amamos, estamos al lado de la vida. La práctica de la generosidad comienza por la donación de cosas concretas, tiene que ver con la cualidad de la benevolencia y con la cualidad de la disponibilidad.

¿A qué nos aferramos? A cosas con frecuencia pasajeras, sin gran valor si reflexionamos sobre ello; pero nos identificamos con ellas y creemos que nos dan seguridad en la vida. Pero la actitud sincera del corazón es la donación: cuando abrimos nuestro interior. Cuando nos vaciamos interiormente para que Dios nos llene con su gracia. En el silencio de la noche, turnándonos en la vela, nos quedamos cara a cara

con el mismo Dios, sin nada, sabiéndonos necesitadas de su amor.

Aquello a lo que estamos apegados nos ata, aquello que poseemos –en cierta manera- nos posee. Estar sana significa poder abrir y cerrar. Hemos de ser capaces de tomar, de recibir, de abrazar y de soltar. La generosidad es también saber contentarse con lo que se tiene. Es el reconocimiento de lo que se nos ha dado; y se nos ha dado mucho. Saber acoger con gratitud lo que se nos ha concedido: entonces es cuando somos capaces de dar.

Ser generosas tiene que ver con estar disponibles y permanecer abiertas. No aferrarnos a las tareas, a las personas, a lo que hicimos o fuimos en otro tiempo. Es estar abiertas para dejarnos llevar ahí donde la vida precisa de nosotras. Es atrevernos a echar nuestras

dos monedas, a pesar de sentir las de tan poco valor, porque ese gesto es el que da sentido a nuestra vida y vuelve fecunda también la de los otros. Pasar de nuestras manos egoístas y poseivas a unas manos que se extienden para ofrecer y compartir.

San Agustín decía: *“Si extiendes la mano para dar, pero no tienes misericordia en el corazón, no has hecho nada; en cambio, si tienes misericordia en el corazón, aun cuando no tuvieses nada que dar con tu mano, Dios acepta tu limosna”*. Ante todo, importa el don interior y la actitud de apertura hacia los otros, la disposición a ayudar.

Que la viuda pobre del Evangelio sea para nosotras un icono donde aprender los modos de Jesús. La donación, la generosidad y la confianza.



Cuestionario para la oración personal:

1. Contemplando el aprecio con que Jesús mira la vida de esta pobre mujer ¿me creo de verdad que mis dos monedas son tan valiosas para Dios? ¿Me atrevo a echarlas sin creer que sirven para poco?
2. ¿Qué significa para mí en estos momentos dar de aquello que necesito para vivir? ¿Qué retengo, a qué me aferro, qué no me deja darme entera? ¿Vivo desde el agradecimiento, con generosidad o vivo guardando lo mejor sólo para mí?
3. En la oración de la noche, al estar junto a Jesús ¿pongo en su corazón las necesidades de las personas que más necesitan nuestra ayuda? ¿Intercedo por ellas? ¿Las tengo presentes en mi oración?



NOTICIAS Y AVISOS

RETIRO-CONVIVENCIA DE LA CAMPIÑA EN ALMEDINILLA



Como es en los primeros días del próximo mes de abril, hacemos su publicación en este boletín para que la convocatoria llegue bien a todas las adoradoras y tengáis tiempo de hablarlo en vuestras vigiliass y ver las que vais a asistir. Será el **sábado 12 de abril**. La recepción de adoradoras y demás actos será en los salones de la parroquia de San Juan Bautista, calle Iglesia, 12 ó Plaza de la Iglesia, a las 10:30 h.

Como para esa fecha estaremos en Cuaresma, debemos poner más interés en asistir, ya que es un tiempo de reflexión que el Señor nos pide, además de que pasaremos un día de convivencia inolvidable.

La presidenta de Almedinilla os enviará una carta con la invitación. Cuando la recibáis, por favor, avisad pronto diciendo las que pensáis asistir. Podéis hacerlo al teléfono de la Presidenta, Carmen Lozano, al número de teléfono: 957-70-31-22 ó 957-70-32-19. La comida nos la llevaremos, cada una, como siempre.

CÓRDOBA

Vigilia por el Seminario. – Como en años anteriores, Anfe organiza una solemne Vigilia de oración Eucarística pidiendo por las vocaciones sacerdotales.

Tendrá lugar en la Parroquia de la Trinidad el jueves día 20, a las 21 h., a la que está invitado el Sr. Obispo, directores y formadores de los Seminarios diocesanos y directores de Anfe. Contaremos con la asistencia de dichos Seminarios.

Esperamos no sólo la asistencia de todas las adoradoras, sino también la de que **demos publicidad e invitemos a cuantas personas conozcamos y tratemos.**

NOTAS NECROLÓGICAS

Córdoba

Lamentamos comunicar el fallecimiento de nuestra hermana **Rosa Martínez Sagra**, adoradora honoraria del turno de Sagrados Corazones (Trinidad). Rogamos en nuestras vigiliass una oración por su alma.

Pozoblanco

El 10 de Enero pasó a la Casa del Padre nuestra hermana **Marta Carrillo**, quien sirvió a esta sección como abanderada durante muchos años, hasta que la edad y la enfermedad le impidió continuar asistiendo a las Vigilias ante el Santísimo Sacramento.

Montilla

El día 1 de febrero falleció **Aurora Loriguillo Sánchez**, adoradora activa del turno de Ntra. Señora de la Aurora y San Francisco Solano tras una corta pero intensa enfermedad que supo llevar con entereza. En su funeral se proclamó el texto del evangelio siguiente: "El que como mi carne y bebe mi sangre tendrá vida eterna". Conforta escuchar este texto en la despedida de una hermana Adoradora. Descansen en paz.

BECA NÚM 20 PARA EL SEMINARIO



Suma anterior	2.730'00 €
Turno Santa Marina en Córdoba	270'00 €
Sección Puente Genil	500'00 €
Una Adoradora de Puente Genil	200'00 €
Sección de Fernán Nuñez	300'00 €
Sección de Benamejil	100'00 €
Sección de Pozoblanco	150'00 €
Sección de Añora	280'00 €
Sección de Rute	200'00 €
Antonia García Rosales, de Priego de Córdoba	20'00 €
Sección de Villa del Río	460'00 €
Sección de Dos Torres	1.200'00 €
Sección de Montilla	500'00 €
Un matrimonio adorador, de Córdoba	500'00 €
Sección de Lucena	300'00 €
Sección de Almedinilla	300'00 €
TOTAL	8.010'00 €

Para cualquier ingreso que tengáis que hacer la cuenta del **BBVA** es:

0182-2100-62-0201674878

Para los pueblos donde no exista oficina de BBVA pueden hacerlo en la cuenta de **Cajasur**: 0237 - 6028 - 00 - 9165883839.

CELEBRACIONES DESTACADAS EN EL MES

EL DÍA 5 COMIENZA LA CUARESMA

Liturgia de las Horas 4ª Semana



Día 5.- Miércoles.- Miércoles de Ceniza.-
Ayuno y abstinencia.-

Día 9.- Domingo.- 1º de Cuaresma.- Cristo fue tentado por el demonio; su Iglesia es asediada continuamente por sus enemigos.



Día 19.- Miércoles.- San José, esposo de la Virgen María.- Día del Seminario.- Dura fue la prueba a la que sometió Dios a San José, el hombre fiel que obedeció siempre sin

pedir explicaciones.

Día 25.- Martes.- La Anunciación del Señor.- Aquí está la esclava del Señor, hágase en mí según tu palabra.



CORDOBA

	DIAS	HORAS
• Sagrados Corazones (Trinidad)	Segundo viernes	9,30
• Santa Teresa (Trinidad)	Segundo viernes	9,30
• Santa María Madre de la Iglesia	Último viernes	10,00
• Santa Isabel de Hungría	Tercer viernes	9,00
• Santa Isabel de Hungría (matrimonios)	Tercer viernes	9,00
• Sta. Marina de Aguas Santas	Tercer viernes	10,00
• Sta. Marina de Aguas Santas (matrimonios)	Tercer viernes	10'00

MONTILLA

• María Auxiliadora.	Cuarto Jueves	10'00
• Ntra. Sra. de la Asunción	Último sábado	10,00
• Ntra. Sra. de la Aurora y S. Francisco Solano	Tercer sábado	10,00

LUCENA • Santa Clara Último sábado 10,30

POZOBLANCO • Ntra. Sra. de Luna Cuarto viernes 9,30

BAENA • La Inmaculada Concepción Tercer lunes 9,30

FERNAN NÚÑEZ • Santa Marina de Aguas Santas Tercer lunes 9,00

PUENTE GENIL • La Inmaculada Concepción Segundo viernes 10,30

AÑORA • Ntra. Sra. de la Peña Primer lunes 10,30

DOS TORRES • Ntra. Sra. de Loreto Tercer jueves 10,30

EL VISO • Santa Ana. Tercer miércoles 11,00

HINOJOSA DEL DUQUE • Ntra. Sra. del Carmen Segundo sábado 10,30

RUTE • Ntra. Sra. de las Mercedes. Segundo jueves 9,00

ZUHEROS • Santa Teresa. Último martes 9,00

PEDRO ABAD • Santa Rafaela María. Tercer martes 9,30

CABRA • Ntra. Sra. de la Sierra Tercer martes 9,30

BENAMEJI • La Inmaculada Concepción Último jueves 9,00

PRIEGO DE CORDOBA • San Francisco de Asís . . . Tercer sábado 10,30

CARDEÑA • Ntra. Sra. del Carmen Último jueves 9,30

VILLANUEVA DEL DUQUE

• Inmaculada Concepción de María Tercer miércoles 9,00

LUQUE • Ntra. Sra. del Rosario Segundo sábado 9,00

	DIAS	HORAS
LA RAMBLA • Ntra. Sra. de la Esperanza	Tercer jueves	10,00
ALMEDINILLA • Virgen de los Dolores	Último jueves	10,00
ESPEJO • Virgen del Perpetuo Socorro.	Último miércoles	9'00
VILLA DEL RIO • Virgen de la Estrella Coronada	Tercer viernes	10'00
MORILES • Virgen del Rosario.	Último viernes	10'00
ADAMUZ • Ntra. Sra. del Sol	Último lunes	10'00
LA CARLOTA • La Inmaculada	Segundo martes	9'00
JAUJA • San José	Segundo viernes	9'00
PALMA DELRÍO • Ntra. Sra. de Belen Coronada . . .	Último martes	9'00

VIGILIAS DE A.N.F.E.R.

RELIGIOSAS	TURNO	DÍAS
CÓRDOBA		
Madres Dominicanas (M Sta. M. ^a de Gracia)	Ntra. S. ^o del Rosario	Del 7 al 8
Franciscanas Clarisas (M. Santa Cruz) . .	La Inmaculada	Primer domingo
Franciscanas Clarisas (M. Santa Isabel) . . .	Santa Clara	Del 10 al 11
Franciscanas Capuchinas	S. Francisco y Sta. Clara	Del 10 al 11
Madres Cistercienses (M. de la Encarnación)	Encarnación del Señor	Del 14 al 15
Madres Cistercienses (M. de Cister)	La Inmaculada	Último sábado
Adoratrices Escls. del Stmo. y de la Caridad	Sta. María Micaela	Sin día fijo
Carmelitas Calzadas, A.O.	Sagrado Corazón	Primer jueves
Madres Jerónimas	Purificación Stma. Virgen	Del 2 al 3
Esclavas del Stmo. Sacramento y de la Inmaculada	María Reina	Del 27 al 28
MONTILLA		
Franciscanas Clarisas	Santa Clara	Del 11 al 12
Franciscanas Concepcionistas	Inmaculada	Del 8 al 9
LUCENA		
Madres Agustinas Recoletas	Virgen de la Consolación	Primer viernes
Madres Carmelitas Descalzas	Virgen del Carmen	Segundo domingo
BAENA		
Madres Dominicanas	María Madre de Dios	Del 8 al 9
CABRA		
Madres Agustinas Recoletas	San Agustín	Tercer jueves
HINOJOSA DEL DUQUE		
Franciscanas Concepcionistas	Purísima Concepción	Primer jueves